

	MES.	TRIMESTRE.
Madrid.....	10 rs.	30
Provincias.....	12	34
Idem por medio de comisionado ó brindado la Admi- nistracion.....	14	40
En el extranjero.....	24	70
Idem por medio de comisionado ó brindado la Admi- nistracion.....	28	80
En las Antillas.....	80	200
Filipinas.....	100	
Número anexo UN REAL.		

Se insertan anuncios á razón de 25 céntimos línea ó precios convencionales, según las circunstancias de los mismos. También se admiten remitos y comunicados á precios igualmente convencionales.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

Año V.

MADRID.—Miércoles 30 de Setiembre de 1874.

Núm. 1402.

LA CIVILIZACION.

La Civilización se ha ocupado con extensión en comparar y analizar la legislación antigua y la legislación moderna en materia de libertad de imprenta, queriendo deducir de todo su ingenioso trabajo que la imprenta ha ganado mucho con la revolución de Setiembre por efecto de la legislación revolucionaria, y que hecha la comparación y el análisis entre las leyes de los moderados y las leyes de los revolucionarios, son superiores en bondad las leyes emanadas de la revolución de Setiembre.

La Civilización, en medio de estos debates, ha tenido mucho cuidado en prepararse de hilas y de vendajes por las heridas que ella misma conocía que se iba abriendo, y así es que á cada momento se leen en sus artículos párrafos como el siguiente:

«La libertad de imprenta, de tal modo consagrada, se entiende fuera del caso de suspensión de las garantías constitucionales. Bueno es tener esto presente para las observaciones que se ofrezcan.»

«Basta lo expuesto para formar idea de la libertad de imprenta antes y después de la revolución de Setiembre en períodos normales, que es bajo el punto de vista que la hemos examinado, pudiendo concluir afirmando que en tiempos de paz se hacía antes con la prensa lo que ahora se hace en época de guerra civil respecto á las multas gubernativas.»

Nosotros podíamos trabar la cuestión en lo que se desprende de estos párrafos, que envuelven la condenación más completa de la revolución de Setiembre y del sistema de los revolucionarios en materia de imprenta y en todo lo que se comprende en la falsa denominación de conquistas revolucionarias; pero hemos de tratar antes de algunos otros puntos para responder á nuestro estimable colega.

En primer lugar, es impropio y no procede el entablar comparaciones entre el sistema de los moderados y el sistema de los revolucionarios. Son dos sistemas diferentes. Son dos cantidades heterogéneas: son dos principios distintos, y claro es que ha de haber diferencias entre una legislación y otra legislación.

¿Vamos ahora á tratar la cuestión teóricamente y bajo el punto de vista de la doctrina? No: no estamos en este caso. Tenemos que proceder por los resultados, y teniendo que proceder por resultados, la cuestión se simplifica y se hace perceptible á las inteligencias más vulgares.

El partido moderado proclama el principio de que es necesaria una legislación en tiempo de paz y otra en tiempo de perturbaciones.

El partido progresista antiguo, ascendente legítimo de La Civilización, ha sostenido el principio de que en todas circunstancias se debe gobernar con la ley y por la ley.

En esto consiste la diferencia esencial y

característica del partido moderado y del partido progresista.

El partido moderado ha cumplido siempre bien y fielmente sus principios, y ha observado sus doctrinas.

El partido progresista, y hoy el partido de La Civilización, no ha cumplido jamás, jamás, jamás en el poder los compromisos que ha contraído en la oposición en materias de libertad de imprenta y en toda materia.

Ha tenido que renunciar á sus doctrinas desde el momento que ha conquistado el ministerio, porque sus doctrinas son doctrinas de oposición y no doctrinas de gobierno.

Ha tenido que renunciar hasta su nombre, llamándose conservador, cuando conservador y revolucionario son dos cosas que se excluyen.

Este es todo el asunto, y por eso decíamos á nuestro estimado colega que nosotros le meteríamos en la cuestión.

Importa poco invocar bellas teorías, si no se practican desde el gobierno.

Ya sabemos nosotros de memoria lo que el experto é inteligente ministro de la Gobernación decía el 25 de Octubre de 1868 á la nación, como sabemos la legislación que dió por su propia voluntad en materia de imprenta. Lo que tiene que hacer La Civilización, en lugar de entablar comparaciones entre su partido y el nuestro, es comparar, publicándolo á dos columnas, el lenguaje que tenía el digno ministro de la Gobernación actual en Octubre de 68 y el que ha tenido bien recientemente en sus últimas circulares sobre la libertad de imprenta, y con este sencillo estudio está convicto y condenado La Civilización y todo su partido en esta materia.

Peró se dice muy seriamente que nuestro partido hacia en tiempos de paz lo que el partido dominante hace en tiempo de guerra.

Esto no es cierto. Lo que se hace ahora no se ha hecho nunca, y nosotros estaríamos muy poco en tiempo de paz; pues según la declaración y glorificación que ahora hacen los revolucionarios de sus méritos antiguos, resulta evidentemente probado que estuvieron constantemente conspirando contra el orden público y contra la sociedad; y los que se jactan y hacen un mérito de haber estado conspirando, no tienen razón ni derecho para quejarse de que se les reprima y de que se les castigue, sobre todo cuando se les dice previamente en la oposición y en el gobierno cuáles son los principios que han de regir para gobernar la sociedad.

Lo que no tiene disculpa ni defensa, es hacerse los liberales en la oposición y los dictadores desde el gobierno.

Peró se dice por toda disculpa: ¡Ah! Es que estamos en tiempo de guerra; es que la sociedad está perturbada; es que no se pueden aplicar nuestros principios en estas circunstancias.

¡Ah! respondemos nosotros. Es que con vuestros principios se va á la guerra. Es que con vuestros principios se va á la perturbación de la sociedad; es que con vuestros doctrinas hemos venido donde estamos, sin culpa ni participación nuestra.

Si con vuestras doctrinas y por vuestra conducta y con los gobiernos de la revolución de Setiembre hemos venido á la guerra y á la perturbación; si se necesita echar mano de los procedimientos y de las doctrinas conservadoras para salvar la sociedad y asegurar el orden, nosotros, que no hemos contribuido á la guerra ni á la anarquía; nosotros, que somos los depositarios y los defensores constantes de las verdaderas doctrinas conservadoras; nosotros somos los que estamos llamados á mandar y á dirigir la sociedad.

Esto es lo que se desprende de la lógica, y la lógica no tiene entrañas.

El gobierno es nuestro de hecho, porque gobiernan con nuestras doctrinas y os cubris con nuestro nombre.

No hay más diferencia sino que vosotros sois monárquicos sin monarca, es decir, hombres sin cabeza, y nosotros somos monárquicos con monarca conocido, con monarca legítimo, constitucional y popular.

Si nosotros hubiéramos hecho por la restauración tanto como ha hecho la revolución, la restauración estaría ya hecha; pero esto entra en otro orden de ideas que examinaremos más adelante.

CONGRESO DE BRUSELAS.

En las conferencias que por iniciativa del augusto emperador de todas las Rusias acaban de tener lugar en Bruselas, y cuyas sesiones se suspendieron el 28 del mes próximo pasado, se acordó desde un principio guardar sigilo con el fin de que la prensa y el público no pudieran formar juicios aventurados y expuestos á erróneas interpretaciones sin aguardar la conclusión de los trabajos. Por nuestra parte, no hemos querido, hasta estar perfectamente enterados, dar cuenta á nuestros lectores del resultado que han tenido dichas conferencias hasta el día en que suspendieron sus sesiones, sin embargo de que, apenas habían transcurrido ocho días de abierto el Congreso, empezó un periódico de París á publicar las actas íntimas, y copiadas de aquel, lo hicieron á su vez los belgas; pero como nuestro objeto principal es dar á conocer lo más interesante, que son los acuerdos, hemos por esto aguardado á poder ver el conjunto de todos los trabajos, entresacando de las citadas actas publicadas en Francia y Bélgica.

Desde que se leen las primeras actas, se nota una marcada tendencia en las naciones grandes del Norte á regularizar las guerras de tal modo, que solo las milicias, el ejército y los habitantes que tuvieran dirección militar organizada y ordenada por sus respectivos gobiernos, puedan ser considerados como beligerantes y tener derecho á ser tratados como tales; de manera que las ciudades, pueblos y aldeas cuyos habitantes se defendan espontánea y repentinamente estimulados por su patriotismo y amor á su hogar, careciendo de organización, no se les conceden otras consideraciones que la de cuadrillas, fuera del derecho de gentes y de las leyes de la guerra. Ante estas ten-

dencias, nos complacemos en expresar que los representantes de España hicieron una oportuna manifestación, diciendo que su país no estaba de ningún modo en el caso de renunciar á cualquiera de los medios de defensa que le permitan sus costumbres, su suelo y el carácter de sus habitantes. La Suiza, la Holanda, el Portugal y la Grecia, poco más ó menos, hicieron parecidas manifestaciones, y hasta la misma Italia, que hoy tiene ya tantas pretensiones, hizo reservas encaminadas al mismo objeto.

Los puntos en que hubo completa avenencia, son de la mayor importancia: las declaraciones aceptadas por los representantes de las quince naciones allí congregados de que las plazas tomadas por asalto no podrán ser saqueadas, que la propiedad particular deberá ser respetada siempre, así como las obras de arte, museos, iglesias, hospitales, archivos, notarias, etc., etc., merecerán, creemos, el aplauso de todas las personas ilustradas de todos los países y la sanción unánime de los respectivos gobiernos de las indicadas naciones. No es menos digno de elogio el trato benigno y humano que se propone para los heridos y prisioneros: en suma, los acuerdos tomados en las conferencias de Bruselas, si llegan á ser aprobados y adoptados, marcarán una era de cultura que en todos tiempos se recordará con verdadera satisfacción como ahora mismo nos hace sentir consuelo, bien contrastable por cierto con las desventuras por que está pasando nuestra desgraciada patria. Desde luego no es poco el que se siente al ver que fuera de la esfera política se piensa por las naciones de una manera seria en asuntos de pura humanidad para atajar en lo posible los estragos que traen consigo las guerras, asuntos que vienen á ser como un homenaje que se rinde (sea ó no con intención) á la más admirable de las virtudes, la caridad cristiana, y por consiguiente, á nuestra santa y sublime religión.

Muy lejos está el trabajo de las conferencias de ser acabado y completo, y aun los puntos de que se ha tratado, dejan todavía lagunas que no es fácil llenar; pero algo ha sido, y algo bueno y trascendente, pues la primera piedra del edificio está puesta, y no es poca gloria haber colocado las bases que hacen esperar que medidas tan humanitarias no serán estériles para el porvenir, y que se encontrará medio de que hasta el mismo derecho internacional marítimo en práctica hoy y tan funesto para los hombres pacíficos y sus intereses, sufrirá con el tiempo modificaciones esenciales, y que la Inglaterra dejará de oponerse, como ha hecho en esta ocasión, á que se establezcan reglas que mejoren la suerte y garanticen las vidas y propiedades de los que no combaten y solo navegan pacíficamente ó tienen sus propiedades traficando por el globo sin ser responsables de guerras, que la mayor parte de las veces son los primeros en lamentar.

—También el salmista... de fijo... de fijo...

—¡Chit!... silencio y prudencia suma... ¡chit!...

Y los dos se pusieron á pasear en direcciones encontradas á grandes pasos, con la cabeza baja, la mirada vaga y poseídos de muy distintos pero vivos afectos. Querubin fué el primero que recobró su serenidad, porque no tenía para perderla por completo las mismas razones que asistían á su compañero. De pronto se paró, y después de haber mirado á Julian con la gravedad del hombre á quien preocupa un gran pensamiento, exclamó:

—Bien mirado, no sé por qué nos asombramos de que yo me haya encontrado entre siete ladrones, cuando de seguro hay en la ciudad más de quinientos. Por mi parte no podía tener motivos para asustarme: ¿qué me habían de robar á mí? ¡Dichos aquellos á quienes se puede robar! ¡Dichos! ¡Sería chistoso que yo me hubiese propuesto enamorar á la hija de un ladrón... ó de un cómplice ó encubridor de ladrones!

Julian perdió el color, se paró un instante, y una ligera convulsión corrió por sus labios, como la electricidad por un alambre. Quiso ocultar á su amigo su emoción, y volvió á pasear con la misma agitación. Querubin prosiguió:

—El hecho positivo, indudable, es que entraron los dos en aquella casa. En cuanto al objeto... ¿quién sabe?... Quizá fuese una reunión de cofradía... todo se explica en estos días en Salamanca con una reunión de cofradía... nunca se logra prender á los ladrones: todos son cofrades... Se me figura, no obstante, que no tenían mucho de cristianos aquellos cofrades... nunca he visto á Bayon alabando á ningún santo ni llevando el estandarte en una procesión. ¡Jum... jum!... Como no se trate de alguna cofradía *non sancta*... de esa

CRÓNICA DEL DÍA.

El primer periódico que se nos vino á la mano ayer, fué *La Civilización*, que como ministerial, es para nosotros un libro de consulta, como lo es *La Iberia* y lo son otros con más ó menos variantes. Lo primero que hirió nuestra vista fué el título de su primer artículo, y digimos para nuestro capote: «No ocurre novedad,» y nos confirmó la idea el leer que el colega, con una entonación doctoral fuera de modo, se negaba á entrar en discusión sobre teología con los redactores de *La España Católica*, suponiendo que dichos señores necesitan emplear un par de años para aprender gramática, en cuyo caso tendrían patente para ponerse al habla con *La Civilización*. ¡Lo que puede el título de un periódico!

Cuando de este modo se expresaba el colega ministerial, era fácil comprender que atenciones preferentes no le preocupaban, y que por lo tanto, nada notable [ó de trascendencia] ocurría en las altas regiones ministeriales.

Verdad que repasando *La Iberia* tampoco hemos encontrado cosa que despierte nuestra curiosidad política, á excepción de un párrafo en que pone al partido radical como chapa de dómine, al cual llama traidor á sus compromisos monárquicos, traidor á sus compromisos de honra con D. Amadeo I, y «que al abrazarse á la república, porque las desdichadas medianías que le formaban creyeron su medro asegurado con ella, no tuvo en su vergonzosa apostasía valor bastante para defenderse de las iras del poplacho, y dice que salió del Congreso vestido de máscara y que se arrastró catolamente entre los pies de la machedambre para no dar señales de su fuga; y por último, que al deslizar por el fango dejó en él su señorial honra y su decoro, que sin saberlo siquiera, pisoteaban frenéticamente las alborotadas turbas que rodeaban el palacio del Congreso.»

Sin embargo, poniendo un oportuno paréntesis á su animadversión contra los radicales, conmemora en tono triunfal y de alborozo el 29 de Setiembre de 1868; pero aquí mismo, en esta ocasión en que el contentamiento debía poner treguas á desagradables reminiscencias, encuentra el colega sagastino oportunidad para dirigir sus iras contra los que «tuvieron la audacia, nunca vista, de formar el último ministerio monárquico y el primero republicano», y contra los que por *despecho*, ó por *afán de popularidad*, dieron vida al movimiento republicano, que desde sus primeros albores supo revestir los caracteres del federalismo, implantado por los hombres que después *renegaran* de sus doctrinas. La sátira de *La Iberia* se ejerce principalmente contra «la ambición de los hombres que militan en un corto pero agitado bando político, compuesto de *rezagados* ó *descontentadizos*, que contribuyeron eficazmente al triunfo de la *demagogia*, y á los que debe España las *desventuras que la afligen*.» Todo esto podrá ser mucha verdad, pero es triste y poco oportuno para un día de repique go-

cofradía que, según noticias más ó menos auténticas, anda atropellando todos los respetos divinos y humanos... el alcalde mayor es un mentecato... no sé dónde ha estudiado, pues no sería más lerdo si fuera graduado por Osma... cualquiera otro habría dado ya con esa infame cofradía, extendida también en Salamanca... (1) más, no divagaremos... De Barreña y Bayon puede suponerse todo lo que no sea bueno; más D. Diego Ruano es ya hombre de quien no debe sospecharse... queda, si no demostrado, cuando menos en la esfera de lo probable, que aquello era una junta de cofradía...

Julian paseaba agitado, pero silencioso, y sin hacer ningún caso ni parar la atención en las palabras de Querubin. Este, después de una breve pausa, exclamó con resolución:

—De todos modos, la incertidumbre no puede durar, y no durará...

Julian se paró, miró á su condiscípulo fijamente y pareció intimarle con la mirada que revelase todo su pensamiento.

(1) Asociación infame, cuyo único objeto era pervertir las costumbres y acabar con todo sentimiento de pudor. No revelamos el nombre para que no pueda comprenderse por él el principal motivo de la reunión nocturna de los asociados. Fue una importación francesa, producto de las livandades del reinado de Luis XV y de las abominaciones de la revolución. Tenía su origen y centro en España, en Madrid, desde donde se había propagado á varias capitales de provincia. Salamanca entonces hervía en teorías disolventes, y había un club, en el cual se enseñaba una doctrina monstruosamente anti social.

(Se continuará)

FOLLETIN.

(23)

EL DÍA DE LOS DIEZ Y SEIS

ó LOS

ESTUDIANTES DE SALAMANCA.

NOVELA HISTÓRICA ORIGINAL

POR

DON JULIAN MANUEL DE SABANDO.

(CONTINUACION.)

—Lo he dicho y me confirmo en mi creencia... en mi convicción.

—Me alegro por los dientes de Juan Cornejo y porque no quisiera reñir con él, pues siempre hemos sido buenos amigos y músicos de una misma orquesta.

—¡Adelante, Querubin, adelante!

—¡Adelante... adelante! no sé cómo hemos de ir adelante...

—¿Qué pasó en aquella casa?

—En aquella casa nada: por delante de aquella casa pasó la patrulla, y desde el mismo instante estaba yo allí demás. Había entrado refugiándome; pasó la tempestad y era inútil el refugio: *sublata causa tollitur effectus*. Este latín te convencerá de que he perdido muy poco en no ir hoy á cátedra.

—¡Adelante, Querubin!

—Muy bien: ir adelante es salir de aquella casa: debo decirte, como una singularidad, que al entrar

en aquella estancia ví que de ella salía por una puerta que había enfrente de la de entrada, y sin volver hacia mí la cara, un hombre, que si no era el salmista, era el diablo por su sombra.

—¡El salmista! exclamó Julian sin mostrar la hilaridad que en otras ocasiones escitaba en él la prevención de Querubin contra aquel personaje.

—¡El salmista! su misma cabeza redonda y maciza; su mismo pelo negro, corto y ensortijado; su mismo andar aplomado y á compás; su mismo no sé qué; ese no sé qué del salmista que hace que no se le confunda con ningún hombre de este mundo. Digo que si aquel no era el salmista, era el único que puede parecerse al salmista.

—¡Bien! y después...

—Después... después... asómbtrate... apenas había salido á la calle, cuando ó pasos; me puse me dio oculto con la esquina del colegio de los Verdes y no pude resistir á la curiosidad de saber quiénes eran aquellos dos personajes... porque eran dos... y estaban ya para entrar en la casa de donde yo acababa de salir. Me valí de una estratagema... me fingí patrulla ó centinela... como dices que sucedió en San Benito... grité con fuerza: ¿Quién vive? lo mismo que al de San Benito... ¿qué quién dirás que ví y conocí perfectamente?

Julian nada dijo y continuó mirando á Querubin. —Vi y conocí á Juan Barreda y á D. Diego Ruano.

Julian no fué dueño de un primer movimiento, y se levantó de la silla como movido por un fuertísimo resorte.

—¡Imposible! exclamó con la voz vibrante de emoción.

—¡Hace oculto egomet vidi!—replicó con la mayor calma Querubin.

—Te digo que los conocí: les obligué á que volvieran la luz de la linterna hacia la cara... fué una venganza, porque un teniente del regimiento de Voluntarios de Cataluña me había obligado también á mí á que los volviese, porque quería ver mi cara morena. La luz de la linterna me reveló quiénes eran aquellas gentes... *lumen ad revelationem gentium*... no sé si este latín está bien ó mal traído: lo que puedo afirmar es que les ví la cara ó las caras...

—¡Imposible... imposible!—continuaba diciendo Julian y paseándose agitado por la sala.

—¡Pst!—continuó impertérrito Querubin—de esas imposibilidades, que no solo son posibles, sino muy naturales.

—¡Imposible... imposible!

Y cogiendo de una mano á Querubin y apretándole convulsivamente, en voz baja, como temeroso de que le oyese, y casi aplicando su rostro al de su condiscípulo, le dijo, con acento trémulo y entrecortado por la ira:

—¿Sabes, desventurado, quiénes eran aquellos misteriosos personajes que viste sentados alrededor de la mesa? siete ladrones...

—¡Ladrones! exclamó Querubin dando un salto, con los ojos desmesuradamente abiertos y la fisonomía completamente demudada.

—¡Chit!—le intimó Julian con una imperiosa mirada, cruzando verticalmente los labios con el índice de la mano derecha y haciéndole comprender con un gesto que podían ser acaechados ó oídos por alguien que hubiese inmediato á la puerta.

Querubin comprendió toda la significación de la advertencia; quedóse por un momento como estupefacto; abrió todavía más sus ojos, y dándose una palmada en la frente, dijo á media voz:

neral por el triunfo de aquella gloriosa jornada.

También se acuerda *La Igualdad* del 29 de Setiembre de 1868; y, ¿cómo no? Por eso comienza alegrándose con los recuerdos del *Himno de Riego* y de *La Marsellesa*, para exclamar después: «¿Cómo había de oponer el pueblo lo que después aconteció? Y para terminar con esta otra frase, precedida de un admirante: «Pobre pueblo! El *Orden* tiene también sus lamentaciones, pero con tendencias a lo festivo, lo cual conviene en períodos como el presente, que si rompemos a llorar sobre las ruinas de la patria, no habrá Verónica que nos las enfrente, y conociendo esto el colega republicano *posibilista*, como ahora se dice, afirma que la revolución de Setiembre nació de la necesidad de aliar el orden con la libertad, y para consolarse de que todavía no se haya verificado este agradable matrimonio civil, nos recuerda que la revolución inglesa y la guerra de la independencia americana y la revolución de 1789, no fueron obra de un día.

Esta es la misma teoría que varias veces ha explicado en sus peroraciones el Sr. Castelar, sobre la lentitud con que crecen y se desenvuelven los organismos más perfectos; y también es, bajo otra forma, la doctrina de *El Imparcial* sobre el estacionamiento de la obra revolucionaria, que no ha pasado de los cimientos; pero el hecho evidente que se halla a la vista de todos es que, lejos de hallarse en los principios de su vida y de un desenvolvimiento el organismo revolucionario, está, por el contrario, tan gastado y tan decrepito, que no puede escapar ya del peligro de morir de muerte senil.

Es el caso, que terminó para la revolución de Setiembre la época del lirismo, y que no queda lugar más que para la elegía, que es el preludio del epitafio.

«Lejos estaría, dice *El Imparcial*, de la mente de cuantos con elevados propósitos y varonil esfuerzo contribuyeron a realizar la revolución de Setiembre, pensar que al cabo de seis años de la borrasca ensayo y de rápidas transformaciones, la obra por ellos emprendida con tanta fe como entusiasmo se hallaría casi estacionada en los cimientos, sin haber adelantado un paso en la edificación de lo que más había de contribuir a consolidarla y embellecerla.»

Haciéndose cargo *La Epoca* de estas consideraciones, le dice al colega que, si estuviera exacto en estas apreciaciones, la obra de la revolución de Setiembre estaría como el Museo y la Biblioteca nacional que se comenzó en 1865 en el paseo de Recoletos. Efectivamente; en los cimientos y estacionada se encuentra; pero adelantando poco a poco, de modo que si no se ha hecho en tres años, como se hacen en este siglo las grandes construcciones, podrá hacerse en tres o cuatro siglos como las catedrales de la Edad media. No es esa ciertamente la situación de la obra revolucionaria de Setiembre; su fábrica se adelantó, y ha sido recompuesta y redificada con distintos trazados y con diferentes materiales; pero se ha cuarteado y derrumbado repetidas veces, y ya está fuera de cuestión que le faltan por completo los cimientos, precisamente lo único que ve en ella *El Imparcial*.

En *La Política* leemos los siguientes párrafos:

«Los federales, y otros que por el momento parecen serlo, se han entregado hoy a la inofensiva tarea de forjar ciertas ilusiones por lo que pudiera acontecer, si algún jefe con mando se lanzase a alguna aventura peligrosa.

Tenemos la seguridad, absoluta y completa, de que no habrá quien trate de perturbar la libre acción del Gobierno. Este tiene tomadas sus medidas para hacerse respetar en todas partes, y lo conseguirá fácilmente. Las ilusiones de esos señores quedarán desvanecidas.»

Esto prueba que se han recibido buenas noticias del ejército del Centro, y que no se ha tratado de turbar la libre acción del Gobierno.

Nos alegramos.

Por lo demás, es más fácil decir que se tienen tomadas medidas, que tomarlas.

Más vale no exponerse a probaturas, y que todo se haga en paz y gracia de Dios.

No contestamos, porque no podemos, a algunas de las falsas aserciones que asientan ciertos diarios revolucionarios al hablar del sexto aniversario de la Setembrina.

Los que más deben a la Reina Isabel, son los que más se ensañan. Es natural. El agradecimiento les ahoga.

Nosotros creemos que un Gobierno que preside el grande de España duque de la Torre siendo dictador, debía impedir, por respetos propios, que se hablara en ciertos términos de la Reina Isabel.

Nosotros cumplimos con nuestro deber, y esto nos satisface y consuela.

Véase el retrato de cuerpo entero que hace de la revolución de Setiembre un diario que tomó parte en el movimiento.

Dice así:

«La revolución se hizo para dar a España libertad y para restablecer en toda su pureza el sistema parlamentario. ¿Se ha conseguido esto? Responde la tribuna cerrada hace nueve meses, en virtud de un golpe de fuerza; responde la prensa política que, si aun da ligeras señales de vida, lo debe a la misericordia de los gobernadores civiles, que la oprimen y la tiranizan, pero que por piedad no quieren reprimir; responde el pueblo español en masa, privado de todos los derechos y libertades que le garantiza la Constitución.

La guerra civil horriporó a Europa y desangrando a España; la Hacienda nacional al borde de su ruina, incapaz de sufrir el peso que la abruma; tantas ilusiones desvanecidas, tantas almas desgastadas, son testimonios elocuentes de que una

revolución que vino para el bien, malograda y viciada en sus nobles propósitos, ha venido a ser origen de todo género de calamidades.»

En la parte oficial encontrarán nuestros lectores el resultado de la combinación militar de que se venía hablando.

No podemos hacer comentarios, aunque la cosa se presta a decir mucho y bueno. Ayer terminábamos con estas palabras:

Al maestro, enchillada.

Repetimos lo dicho.

Nada más.

Parece, dice *La Bandera Española*, que al fin se halla designada la persona a quien se confiará la difícil gestión del Tesoro. El futuro director ha desempeñado altos puestos en la administración pública, entre ellos el de consejero. Nos abstendremos de dar su nombre por si aun tropieza con algún inconveniente este nombramiento.

Anteanoche a las doce entró en Lorca una columna del ejército, siendo recibida con gran entusiasmo por el vecindario de aquella ciudad.

Un convoy de víveres para Seo de Urgel ha sido cogido por fuerzas del brigadier Arrando, resultando muerto el cabecilla y hecho varios prisioneros.

En el Consejo de ministros que se celebró ayer, a las cinco y media de la tarde, debió tratarse principalmente de asuntos del ministerio de Fomento.

La Correspondencia publica las siguientes noticias referentes a la insurrección carlista:

«Entre los atentados cometidos por las facciones en los pueblos por donde pasan, se cuentan los ultrajes inferidos a la alcaldesa de la Ollera, a la que después de maltratar de mil maneras, arrojaron en una tinaja llena de vino.

Según noticias oficiales recibidas hoy en Madrid, el cabecilla Villalain ha sido completamente destruido en Alcocer por las fuerzas del bravo brigadier Gamarra. Las pérdidas de los carlistas han sido inmensas. A consecuencia de la derrota, los entró tal pavor que emprendieron la fuga en pelotones, en los que iban mezclados los infantes con los caballos.

Por Casasas y su término, provincia de Guadalajara, pasaron ayer de 400 a 500 con dirección a Escamilla, en precipitada fuga, y sin quererse detener. Iban en muy mal estado y con muchos heridos.

Oficialmente se sabe que a las ocho de la noche de ayer entró en Lorca una columna del ejército compuesta de 1.000 infantes y 300 caballos, siendo recibida con gran entusiasmo por aquel vecindario.

El brigadier Gamarra continúa activamente la persecución de los grupos dispersos de la facción Villalain. Nuestros lectores se habrán convencido que estábamos en lo cierto cuando hace días asegurábamos que el capitán general de este distrito estaba dando una nueva organización a las fuerzas de Castilla la Nueva para derrotar por completo a las facciones, cuyos resultados no se harían esperar; y en efecto, según decimos en otro lugar, en virtud de esa organización ha sido derrotada la facción Villalain.

Anoche se presentaron al gobernador de Santander dos carlistas con armas solicitando indulto, que les fue concedido. Ambos individuos son naturales de Mañeru (Navarra).

Según telegramas oficiales recibidos hoy en Madrid, las fuerzas del general Pavía continuaban en Onda y Alcora.

Una carta de Puebla dice que en el encuentro habido con Cuca en Chelva, éste fue hecho prisionero y muerto su hijo. Así se decía en aquellos pueblos; pero no sabemos que haya noticia oficial de ello.

La autorización concedida para presentar en blanco las cédulas personales, debe entenderse hasta fin de Diciembre.

A las cuatro de la tarde se reunieron ayer en junta extraordinaria los tenientes de alcalde de esta capital, con objeto de tratar del sorteo supletorio que se ha de celebrar el día 6 del próximo mes de Octubre.

La sesión terminó a las cinco menos cuarto, después de haberse puesto de acuerdo sobre los diferentes puntos que abraza dicha operación. También se acordó publicar el bando correspondiente, que se fijará en las esquinas uno de estos días.

El sorteo supletorio se celebrará en los locales siguientes:

Distrito de Palacio, Latina, Centro, Congreso y Hospicio, en las alcaldías respectivas; Audiencia, en la tercera Casa Consistorial, sita en la Plaza Mayor; Hospital, en el colegio de San Carlos; Incluse, en la calle de Embajadores, núm. 51, local de la Escuela Pía; Bonavivita, en la Historia Natural, calle de Alcalá, y Universidad, se ha pedido autorización al rector de la misma para celebrar allí el sorteo.

Tiene entendido *La Correspondencia*, que el teniente general Sr. González Escar no acepta el mando de las islas Baleares que se le ha conferido, a causa de que el estado de su salud no le permite trasladarse a aquel país.

El Sr. Ferrer de Couto regresará a América para fines de Octubre.

El Consejo consuetudinario de los míseros, se verificará hoy a la una del día.

El general en jefe del ejército del Centro se encuentra en Onda y Alcora.

El día 28 del próximo Octubre se procederá en la dirección general de Rentas a contratar en licitación pública el suministro en las fábricas de tabacos de la Pe-

nínsula de nueve millones de kilos de hoja Virginia y Kentucky de los Estados Unidos.

Por el ministerio de Marina se ha significado al de Hacienda la conveniencia de cerrar los puertos de Benicarló y Vinaroz al comercio, para evitar los frecuentes desembarques de efectos para los carlistas.

El día 16 del actual falleció en Sarriá, a la edad de 29 años y dejando cinco pequeños hijos, la virtuosa señora doña Angela Lopez Batallon, esposa de nuestro querido amigo el ex-diputado a Cortes D. Casiano Perez Batallon Losada.

Nos asociamos al justo dolor de su apreciable familia.

CORRESPONDENCIAS.

Aunque con notable retraso, recibimos la siguiente carta de nuestro corresponsal en Cartagena, de la cual suprimimos cuanto no creemos conveniente publicar:

CARTAGENA 22 de Setiembre de 1874.

La facción que se titula de Lozano, cuyas fuerzas se ignoran a punto fijo, se presentó en Hellín, de donde se llevó 25.000 duros, gente y las armas y caballos que ha podido reunir, habiendo además merodeado por los pueblos inmediatos, habiéndose retirado a tomar las sierras de Jumilla, según unos, y las de Caravaca según otros. Inmediatamente que se supo en esta, emprendió su marcha a su encuentro por el ferrocarril el brigadier Lopez Pinto, comandante general de esta provincia y gobernador de esta plaza, llevándose dos compañías de esta guarnición y dos de Murcia. En Murcia se le incorporaron algunos guardias civiles, especialmente unos cuantos de caballería; con ellos llegó en el tren a Cieza, donde se detuvo algunas horas, emprendiendo su marcha a Hellín con una máquina exploradora delante. El maquinista observó que venían máquinas disparadas contra el tren, y a la voz de «aparese todos que hay choque», el Sr. Lopez Pinto y la tropa se echaron abajo. El maquinista, que se puso en el estribo lanzado de su puesto, se colgó de una rama de un árbol, y aunque herido, se salvó.

Lopez Pinto volvió a Cieza, donde ha permanecido tres o cuatro días; la escasez de las fuerzas con que contaba, no le han permitido presentar batalla al enemigo, pero militarmente considerado, ha hecho todo lo que podía, que ha sido tenerle en jaque y cubrir a Murcia de una invasión que era muy probable si él no hubiera tomado posición en Cieza.

En Murcia el pánico fue terrible el domingo; la gente huía para no verse envuelta. No lo fue menor en Archena, de donde salieron a toda prisa los bañistas.

De los daños ocasionados por las facciones, se habla con variedad, pero todos convienen en que son muchos, y especialmente en el ferrocarril, puesto que aun sigue la suspensión de trenes y el recibirse en esta con retraso de veinticuatro horas los correos.

Aquí estamos en crisis, pues el ayuntamiento en masa ha presentado su dimisión a consecuencia de que no cree arreglada a derecho la exacción del impuesto de guerra que se pagó en el resto de la nación cuando huidos los contribuyentes de esta no había ni propiedad, ni industria, ni comercio; sobre estas cosas no puedo emitir hoy juicio.

Según las prisiones de cantonales y los registros de casas, sacándose bastantes géneros de los sustraídos durante la insurrección.

Según vemos en los diarios de París recibidos ayer, la lucha electoral continúa en el departamento del Maine y Loira, y si los partidarios de Mr. Maillé no guardan grandes consideraciones con sus contrincantes, los estenistas usan de vigorosas represalias. El *Progrés de l'Ouest* pone el 25 a la vista de los electores del departamento un cartel muy instructivo y cuya lectura debe abrir los ojos a los conservadores alistados bajo la engañosa bandera de la república moderada. En este cartel, el *Progrés de l'Ouest* recuerda que el *Patriote* ha patrocinado siempre a Mr. Maillé, y que por su parte, jamás el candidato republicano ha condenado a dicho periódico. Ahora bien, el 22 de Abril de 1871 decía el *Patriote*: «Que la bandera roja llegue a ser la bandera de la república, el color no importa nada, la saludaremos con respeto y con cariño.»

Y algunos días después añadía el mismo diario: «Si, aceptaríamos la bandera roja.» Naturalmente, el *Progrés de l'Ouest* deduce del silencio de Mr. Maillé respecto al *Patriote*, que participa de las opiniones defendidas por este, y hace resaca sobre él toda la odiosidad de las declaraciones que hemos tomado del periódico rojo.

Un poco más abajo, el *Progrés de l'Ouest* reproduce la declaración de Mr. Thiers respecto al fatal resultado de cualquiera república en Francia: «Esta clase de gobierno se inclina siempre a la sangre o a la imbecilidad.» Y ya que hablamos de las elecciones parciales de Francia, la leal conducta de los bonapartistas, cuyo candidato en el Maine y Loira se ha retirado, como saben nuestros lectores, para no dificultar la elección en segundo escrutinio de monsieur Bruns; esta leal conducta, ha dado felices resultados para aquel partido, pues *La Presse*, al anunciar el decreto convocando el cuerpo electoral del Pas de Calais para el 18 de Octubre, se expresa en estos términos:

«Notiábase, dice, en recomendar eficazmente la candidatura de Mr. Delisse Enggrand, alcalde de Bethune y bonapartista, y estamos seguros de que, no solamente el gobierno no combatiría esta

candidatura, sino que al contrario, la aceptará con satisfacción.»

El mariscal Mac-Mahon, dice *La Liberté*, ha hecho sus recientes viajes modestamente, sin atreverse a hablar demasiado, como convenia a un delegado de una Asamblea vacilante y dividida; en cambio Mr. Thiers procede de una manera muy distinta, como se deduce de un telegrama de Grenoble dirigido a *Le Siecle*, según el cual, el ex-presidente de la república fué recibido en Vizille con un entusiasmo indescriptible: la ciudad estaba iluminada y el alcalde le dirigió una alocución dando gracias al ilustre hombre de Estado por haber abreviado la liberación del territorio y haber hecho grandes esfuerzos para la fundación de la república, único gobierno reclamado por la nación.

Mr. Thiers, según el mismo despacho, exclamó al contestar: «Si, con el concurso de mi amigo Casimiro Perier, fundaremos la república.»

A estas palabras estallaron grandes aplausos, y la república fué aclamada.

Nos parece, dice *La Liberté*, que el alcalde de Vizille, en medio del entusiasmo indescriptible, se olvidó un poco que era funcionario de un gobierno que se esfuerza en tener la balanza igual entre todos los partidos.

En fin, termina preguntando: «La república ha sido aclamada; ¿debe por eso entenderse que ha sido proclamada?»

Un telegrama de Dublin recibido en Londres el 24 de Setiembre, asegura que la asociación para la amnistía de los presos fenianos ha recibido un aviso de que Mr. Disraeli recomendará una amnistía general para los demás presos políticos fenianos, en su próxima visita a Irlanda.

Por desgracia este viaje se retardará algo, pues según el *Times* del 25, los facultativos han aconsejado al jefe del gabinete inglés, a consecuencia de una afección bastante grave a los bronquios, que renuncie por el momento a su visita a la Verde Erin.

El ministerio húngaro ratificó el 24 de Setiembre el contrato celebrado entre Mr. Chyecz, ministro de Hacienda, y muchos banqueros para un nuevo empréstito húngaro, cuya emisión se verificará a principios del entrante Octubre.

Un telegrama de Berlín del 24 del que espiera, dice que hasta la fecha nada había resuelto en definitiva respecto al viaje del emperador Guillermo a Italia, siendo probable que el asunto se decida durante la permanencia del soberano alemán en Baden Baden. De consiguiente, puede considerarse como prematura la noticia publicada por algunos periódicos anunciando que el emperador había renunciado a este viaje.

En la sexta sesión del Congreso postal celebrado en Berna, se resolvió la creación de una oficina internacional, destinada a servir de órgano central a las administraciones de la unión postal, semejante a la que existe para los telégrafos. La organización de esta oficina será objeto de deliberaciones ulteriores. La unión postal tendrá cada tres años una conferencia para discutir las cuestiones de interés general. La primera reunión se verificará en 1877 en París.

El *Pungolo* anuncia que el 23 quedó resuelta en Milán la cuestión de límites de la frontera entre Italia y Suiza. El juez árbitro elegido, Mr. Marsh, ministro de los Estados Unidos de América, dió completa razón a Italia, la cual adquiere de este modo un territorio de 1.800 hectáreas.

Varios diarios italianos han anunciado que la publicación del decreto disolviendo la Cámara de diputados, acompañaría una modificación importante. Esta noticia carece de fundamento, pues el señor Minghetti se reserva pronunciar un discurso a la inglesa en el momento de las elecciones generales, en el cual trazará su programa de gobierno.

Las noticias que se reciben de los Estados Unidos no son completamente tranquilizadoras. Hace algunos días que la policía de la Luisiana está recogiendo armas, ya en casas particulares, ya en los puertos de desembarco a donde llegan en cajas, que vienen consignadas en los manifiestos de los buques como llenas de artículos de comercio. La agitación siempre es grande, y el gobernador Kellogg, desde su reinstalación, no parece que tenga el menor deseo de hacerse más simpático en el ejercicio de sus funciones.

No por esto vayan a figurarse nuestros lectores que esté próxima a estallar en los Estados Unidos otra guerra de secesión. La Luisiana y el Alabama no constituyen sino una ínfima minoría de los Estados confederados, y aunque hagamos votos por que el gabinete de Washington adopte las medidas propias para que los negros observen la más estricta justicia respecto a los blancos, hay que abrigar la firme esperanza de que el actual conflicto no degenerará en otra guerra civil, cuyos desastres, por desgracia, se están experimentando en España.

La Prensa, de Viena, publica noticias de la frontera de Turquía que anuncian que el sultan ha enviado una comunicación a los jefes de su ejército preguntándoles cómo recibirían las tropas el nombramiento de su hijo Youssoff Izzeddin como general en jefe del ejército turco en Europa, y que las contestaciones que ha recibido de ellos son poco favorables. Esto se considera como preliminar para la proclamación de Youssoff Izzeddin como heredero al trono; cambio en la Constitución otomana que causará asombro, pero no disgusto, entre los mahometanos, y que no producirá insurrección alguna.

El príncipe de Montenegro, con varios oficiales serbios y griegos, son esperados en Bucharest para presenciar las maniobras de 35.000 soldados rumanos.

El Eco del Parlamento, de Bruselas, confirma el rumor de que el emperador de la China se ha negado a recibir al representante belga.

Los guardas de los ómnibus de Liverpool se han declarado en huelga, pidiendo aumento de salario.

La emperatriz de Austria, que viaja con el nombre de condesa de Hohenbems, ha llegado a la isla de Wight.

El 23 empezaron en Bruselas las fiestas que, para conmemorar su independencia, se celebran todos los años: por la mañana se celebraron en la catedral solemnes honras por los que murieron en dicho día de 1830; y concluidas estas, se dirigieron los convidados en procesión a la plaza de los Mártires, donde están sepultadas las víctimas, sobre cuyas tumbas colocaron coronas y derramaron flores.

A las dos fué la inauguración del Tiro nacional, a la que asistió el rey vestido de uniforme. Después hubo corridas de caballos, funciones gratis en los teatros, concierto en el Jardín zoológico; pero una gran tormenta dispersó la muchedumbre, que se había reunido para presenciar una retreta militar a la luz de las antorchas, que, a pesar de la lluvia que caía, se llevó a cabo.

ASOCIACION DE SEÑORAS.

PARA SOCORRO A LOS HERIDOS E INUTILIZADOS DEL EJERCITO.

Cuenta documentada de las cantidades recibidas por la Asociación de Señoras para el socorro de los heridos del ejército en concepto de donativos; de los pagos verificados por la misma y existencia que resulta en su poder hasta la fecha:

Cargo.	Reales Cs.
Son cargo, trescientos setenta mil novecientos noventa y siete reales noventa y cinco céntimos que resultaron de existencia en la cuenta de 3 de Junio último.....	370.997-95
Son cargo, ciento ochenta y tres mil seiscientos ochenta reales sesenta céntimos recaudados por varios conceptos desde 4 de Junio último hasta la fecha.....	183.680-60
	554.678-55

Data.	
Son data, setecientos cuarenta reales pagados a Manuel de Monasterio por construcción de la camilla de la Asociación para conducir heridos.....	740
Son data, veintiseis reales, pagados a los sobrinos de Ruiz Velasco por seis servilletas.....	27
Son data, ochenta reales, pagados a Joaquín Vela por ocho varas de gutta-percha.....	80
Son data, doscientos reales, pagados a Nicolás Gibanau, por cincuenta torteros.....	200
Son data, treinta y tres reales, pagados a Ramon Rubio por cinco y media varas de damasco para una colcha.....	33
Son data, dos mil doscientos treinta y dos reales pagados a Andrés Fleter por 50 camas de madera.....	2.232
Son data, cinco mil seiscientos cuatro reales, pagados a M. F. Milans, por 75 colchones, 73 almohadas y 56 jergones.....	5.604
Son data, trescientos cincuenta y tres reales, pagados a José Peña y Banaña, por lana, terliz y hechura de colchones.....	353
Son data, cuatrocientos setenta y cuatro reales, pagados a la administración de <i>El Diario Español</i> , por la inserción y 50 ejemplares de la segunda lista de efectos remitidos a diferentes puntos.....	474
Son data, cuatrocientos setenta reales, pagados a Juan Fernandez, por pañuelos grandes y chicos, calcetillos, tostones y un cabestrillo.....	470
Son data, cuatrocientos diez y seis reales, pagados a D. Hipólito Banaña, por 49 compresores de arteterias y 5 portabrazos.....	416
Son data, quinientos cuatro reales, pagados a la viuda de hijos de Mená, por 7 docenas de camisetas de algodón.....	504
Son data, setenta y dos reales, pagados a D. Nicolás Moreno, por seis frascos de bálsamo de Peischler.....	72
Son data, mil seiscientos noventa y siete reales pagados a Arcadio A. Fust, por su cuenta de medicamentos suministrados para la curación de heridos.....	1.797
Son data, ciento ocho reales pagados a los Sres. Ortiz y R. de Angulo por seis docenas de pañuelos.....	108
Son data, ochenta y ocho reales pagados a Eladio Rodríguez y compañía, por cuatro docenas de pañuelos.....	88
Son data, mil seiscientos reales pagados a Emilio Chevallier por una pierna artificial.....	1.600
Son data, noventa y seis reales remitidos a doña Antonia Aguilar, de Búrgos, para el pago de trece pares	

de Nápoles, Venecia, Turin y Londres. Este éxito debe alentar a nuestros jóvenes artistas.

En una fábrica de la propiedad de un senador portugués, establecida en Maranchao (Brasil), ha reventado una caldera, matando a 11 personas, entre ellas el padre y la esposa del mismo senador.

El Ayuntamiento ha dispuesto que se varíe la situación de algunos de los aparatos para colocar anuncios.

Ya sabemos que el día 1.º de Octubre inaugura sus representaciones el teatro Español con la preciosa comedia del inmortal Calderón *No hay burlas con el amor*. La ejecución de esta obra está a cargo de Matilde Díez, de las señoras Castro y Fernández (doña Carolina), y de los Sres. Catalina, Morales, Calvo, Parreño, Castilla y Romea (D. Julian). Al final leerá doña Matilde Díez una linda misiva, escrita hace tiempo por D. Mosto Lafuente.

Finalizará el espectáculo con el gracioso sainete *El gato*, desempeñado por la señora Fernández (doña Carolina) y Damsant, y los Sres. Castilla, Alisedo, Romea (D. Julian) e Ibañez.

Terminada la estación del calor, las horas de entrada a la exposición pública en el Museo nacional de pintura y escultura serán desde el primer domingo del próximo mes de Octubre, desde las diez de la mañana a las tres de la tarde.

La entrada al Museo en los lunes, será de una a cuatro de la tarde, y en los demás días de nueve a cuatro, mediante papeletas que se expenden en las porterías del mismo establecimiento, al precio de dos reales uno, cuyos productos se destinan a los asilos benéficos del Pardo.

Anteayer se estrenó con un éxito altamente lisonjero en el salón Esclava una comedia en

dos actos, original de D. Mariano Chacel, titulada *El corazón de un perdido*. El público aplaudió con calor diferentes pasajes de la obra, llamando al autor al palco escénico al terminarse la representación de la comedia. La ejecución fue muy esmerada por todos los actores, distinguiéndose la señora García y los Sres. Mariscal, Miguel y Peluzo.

Se ha mandado expedir cédulas de privilegios de invención a D. Blas Bellver, vecino de Játiva, por una pluma tintero, con la cual se escribe sin auxilio de este vaso; a D. Antonio Devera y Puig, de Valencia, por la construcción de cajas de madera para el transporte de naranjas; y a la señora viuda de Jaime Andre, vecino de Hann (Alsacia), por un sistema de colocar las cajas de distribución en las máquinas de vapor llamadas *Cor-lis*, independientemente de los cilindros y de sus bastidores, cualquiera que sea la disposición que se adopte.

El jueves próximo, a la una de la tarde, celebrará la Universidad central la apertura de sus estudios para el curso de 1874 a 1875, en cuyo acto pronunciará la oración inaugural el doctor D. Francisco de Paula Canalejas, distribuyéndose en seguida los diplomas correspondientes a los alumnos premiados.

En Keldberg (Alemania) se acaba de poner en práctica un descubrimiento utilísimo, esto es, la iluminación instantánea de los mecheros de gas por medio de un aparato muy fácil de aplicar a cada mechero: estos se encienden por sí propios al recibir la menor presión.

No es esta la primera vez que publicamos datos sobre la fabricación de papel; pero como la importancia de esta industria viene como a servir de termómetro del progreso en general, nos

complace consignar de tiempo en tiempo el resultado de cada nueva estadística.

Los Estados Unidos poseen 800 fábricas dotadas de 3.000 máquinas, que suministran anualmente 200 millones de kilogramos de papel.

En Inglaterra hay 850 fábricas y 1.500 máquinas, produciendo 175 millones de kilogramos de papel continuo y 295 millones hecho a mano, 6 de tina; en junio 295 millones de kilogramos.

Francia cuenta de 250 a 280 establecimientos, con 350 máquinas, y produce 75 millones de kilogramos, de los cuales exporta 11 millones.

De España en estos momentos no hay que hablar; sus fábricas se hallan paralizadas a causa de la guerra carlista y la interrupción de comunicaciones. Milagrosamente puede decirse que trabaja *La Navarra*. También en Morata de Tajuña, otra bien montada fábrica de papel, lucha con la escasez de agua, y en Madrid, da algunos productos la del Sr. Canalejas, establecida con arreglo a los últimos adelantos. Algunas otras fábricas existen, defendiéndose como pueden de los inconvenientes que trae consigo la situación del país; pero no podemos nombrarlas por la falta que hay de datos estadísticos.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.—San Jerónimo, doctor y fundador. *Cultos.*—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de religiosas jerónimas de la Concepción, donde se celebrará a San Jerónimo, su fundador, con misa solemne y panegírico, y por la tarde se cantarán completas y la reserva. *Visita de la Corte de María.*—Nuestra Señora de las Tribulaciones en Loreto, 6 de las Angustias en San Fernando.

BOLSA DE MADRID DEL 29 DE SETIEMBRE.

COTIZACIÓN OFICIAL COMPARADA CON EL DIA ANTERIOR.

FONDOS PUBLICOS:	ÚLTIMOS PRECIOS	del 28.	del 29.
R. perp. del 3 por 100.	11-575	11-67	10
Id. fin de mes.	00-00	00-00	.
Id. fin del próximo.	00-00	00-00	.
Renta perpetua exterior	00-00	15-00	.
Deuda del personal.	00-00	00-00	.
Billetes Hipotecarios.	99-65	99-65	.
Bonos del Tesoro.	43-75	43-90	15
Resguardos al portador de la Caja de Déps.	00-00	00-00	.

ABONOS Y SOCIEDADES.			
Abril 1870 de 4.000.	00-00	00-00	.
Agosto 1873 de id.	00-00	00-00	.
Julio 1856 de id.	00-00	00-00	.
Obras públicas 1856.	00-00	00-00	.
Ferrocarriles de 2.000.	20-70	20-75	5
Id. nuevos.	20-10	20-20	10
Id. de 20.000.	00-00	00-00	.
Banco de España.	133-00	132-50	50
Crédito comercial.	00-00	00-00	.
La Peninsular.	00-00	00-00	.
Billetes del Banco de C.	00-00	00-00	.

CAMBIO.

Londres, 49 d. f.	48-55	48-55	.
París, 8 d. vista.	5-06	5-05	.

Los cambios mejoraron ayer, por virtud de la necesidad de la liquidación.

El 3 por 100 interior rompió a 11,70, y se mantuvo a este precio, estando después a 11,75.

Los demás valores se hicieron a los precios que marca la cotización oficial.

Los descuentos quedan de esta manera: Carpetas, 53 por 100. Cupones del 3 por 100 y de obligaciones, 64. Idem de exterior, 60. Idem de bonos del último semestre, 25. La doble no pasa de 7 1/2 céntimos.

La temperatura máxima en Madrid fué anteayer de 29° 8 grados, y la mínima de 11° 9.

ESPECTACULOS.

TEATRO DEL CIRCO.—A las 8 1/2.—Turco 3.º par.—Amor, honor y poder.—La campanilla de los apuros.

TEATRO DE LA ZARZUELA.—A las 8 1/2.—Los comediantes de antaño.

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las 8 1/2.—T. 3.º imp.—El hombre es débil.—I. Feroci romani.—Flamma.

TEATRO DE VARIEPADES.—A las 8 1/2.—Un coracero.—Quien bien tiene.—La voz del corazón.—Un beso anónimo.

SALON ESCLAVA.—A las 8.—Una boda improvisada.—El corazón de un perdido.—El amante espírita.—Baile.

CIRCO DE PRICE.—A las 8 1/2.—Gran función, en la que toma parte la familia Hogini.

Imp. de N. Perez Zuloaga.—Huertas, 82, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

AUTORIZADO EN FRANCIA, EN AUSTRIA, EN BÉLGICA Y EN RUSIA.

Garantizado legítimo por la firma del Dr. Giraudeau de Saint-Gervais.

DEPOSITOS

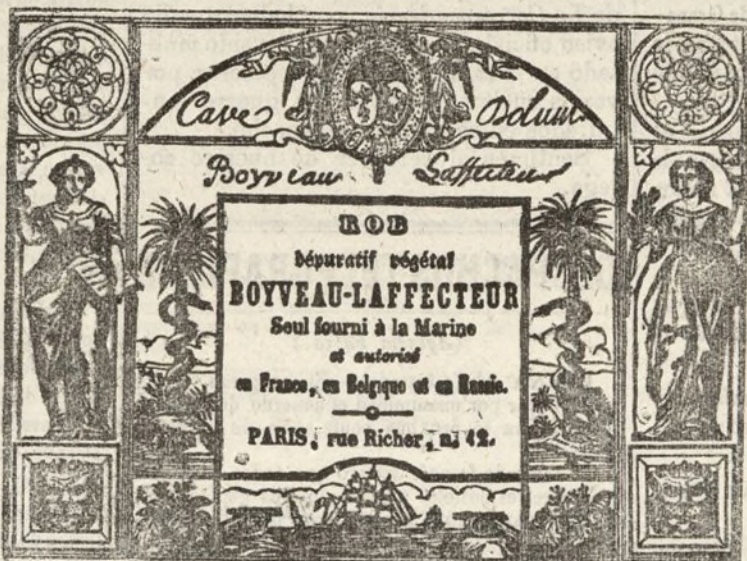
EN MADRID.

JOSE SIMON

V. MORENO MIQUEL

SAAVEDRA

y en todas las boticas.



DEPOSITOS

EN MADRID.

BORREL HERMANOS

ULZURRUM

COMPANIA IBERO-UNIVERSAL

y en todas las boticas.

El Rob de Boyveau-Laffecteur, preparado con el mayor esmero, es muy superior a todos los jarabes depurativos llamados de Larrey, de Cuisinier, de zarzaparrilla, de saponaria, etc., y reemplaza al aceite de hígado de bacalao, al jarabe antiescorbútico, a las escencias de zarzaparrilla, igualmente que a todas las preparaciones que tienen por base yodo, oro ó mercurio.

De una digestión fácil, grata al paladar y al olfato, el Rob está recomendado por los médicos de todos los países para curar los empujes, los abscesos, los cánceres, la tisis, las úlceras, la sarna de generada, las escrófulas, el escurbuto, etc.

Como todas estas enfermedades proceden de una causa interna, se engañaría mucho quien creyese poder curarlas con medicamentos ó remedios externos.

También se receta el Rob de Boyveau-Laffecteur para el tratamiento de las afecciones de los sistemas nervioso y fibroso, tales como gota, dolores, marasmo, reumatismo, hipocondría, parálisis y pérdida de carnes.

Purificando los humores, el Rob regenera la sangre y armoniza las funciones vitales. Por lo mismo se puede ensayar y emplear sin temor y amedunado con buen éxito en muchas enfermedades para las que no está indicado de un modo especial, tales como resfriados mal curados, aneurismas del corazón, catarros de la vejiga, úlceras, perversión, golpes de sangre, epilación, almorranas, tumores blancos, los tenes, asma nerviosa, hidroceles, hidropesía, mal de piedra, edemas periódicos, enfermedades del hígado, gastritis, gastro-enteritis.

Para alcanzar la cura de las enfermedades crónicas que han resistido ya a muchos tratamientos, es necesario someterse al uso del Rob en la primavera y el otoño, y repetirlo tres ó cuatro años consecutivos. Recomendamos con especialidad a las mujeres que llegan a la edad crítica, que tomen el Rob por espacio de 15 ó 18 meses consecutivos.

Nuestras botellas llevan una capsula encima del tapon, y además una cubierta de pergamino con faja de papel, en la cual está estampada la firma del doctor Giraudeau de Saint-Gervais: El nombre de Boyveau-Laffecteur va también estampado en las capsulas y en las mismas botellas. Los depositarios no cobran nunca las botellas vacías.

res, marasmo, reumatismo, hipocondría, parálisis y pérdida de carnes.

Purificando los humores, el Rob regenera la sangre y armoniza las funciones vitales. Por lo mismo se puede ensayar y emplear sin temor y amedunado con buen éxito en muchas enfermedades para las que no está indicado de un modo especial, tales como resfriados mal curados, aneurismas del corazón, catarros de la vejiga, úlceras, perversión, golpes de sangre, epilación, almorranas, tumores blancos, los tenes, asma nerviosa, hidroceles, hidropesía, mal de piedra, edemas periódicos, enfermedades del hígado, gastritis, gastro-enteritis.

Para alcanzar la cura de las enfermedades crónicas que han resistido ya a muchos tratamientos, es necesario someterse al uso del Rob en la primavera y el otoño, y repetirlo tres ó cuatro años consecutivos. Recomendamos con especialidad a las mujeres que llegan a la edad crítica, que tomen el Rob por espacio de 15 ó 18 meses consecutivos.

en pequeñas dosis, a fin de evitar los accidentes tan frecuentes en ese borrascoso período de la vida.

El Rob Boyveau-Laffecteur es de una utilidad especial para curar radicalmente y en poco tiempo las enfermedades recientes é inveteradas, y para la cura de las cuales emplean sin reflexión la copaiba, la cubeba y las inyecciones más enérgicas, de lo que sucede que la enfermedad retarda sin cesar porque no se ha destruido el virus, y se exponen a funestas consecuencias.

Este Rob es un específico para las enfermedades contagiosas que se designan con los nombres de primitivas, secundarias y terciarias. Algunas veces esta última especie sobreviene veinte años después que se creyeron anulados los primeros síntomas. Como depurativo poderoso, destruye los accidentes ocasionados por el mercurio, y ayuda a la naturaleza a desembarazarse de él, así como del yodo, cuando se ha tomado con exceso.

ALOS ENFERMOS

Hallar el medio de purgar durante algunos días, algunas semanas, y si necesario fuere, durante algunos meses, sin debilitar el enfermo ni turbar sus funciones digestivas, tal es problema sentido y resuelto por el doctor Dehaut.

Contrariamente a otros purgantes, las Píldoras Dehaut no producen buen efecto sino tomadas y digeridas con la ayuda de buenos alimentos y de bebidas fortificantes (té, café, vino, buena cerveza, buen caldo). Para purgarse con estas píldoras, cada cual ciegua la hora y la comida que mas le convengan según sus fuerzas, su apetito y sus ocupaciones. Una alimentación confortable compensa enteramente la debilidad producida por la purga, y por esto fácilmente se decide uno a purgarse tan a menudo como lo exige el restablecimiento y la conservación de la salud.

Desde luego se vé que administrada así, la purga constituye un medio de curación eficazísimo contra un gran número de enfermedades en que son ineficaces las purgas poco frecuentes é interrumpidas.

El sistema del doctor Dehaut se halla expuesto con la mayor claridad y muy detallado en su *Manual de medicina, higiene, cirugía y farmacia domésticas*, en un volumen en 8.º de 400 páginas, obra escrita especialmente así para las personas de la alta sociedad como para las menos instruidas. Unas y otras comprenderán fácilmente las explicaciones dadas sobre las causas que producen las enfermedades, y el empleo de la purga en todos los casos que la requieren. Contiene también las recetas de medicamentos no purgantes que con buen éxito ordena habitualmente el autor. Este precioso libro, que debiera poseer toda persona cuidadosa de su salud, se vende en todas las librerías al precio de 5 reales; pero, los farmacéuticos depositarios de las Píldoras Dehaut están autorizados a dar gratuitamente un ejemplar a toda persona que hace uso de este remedio.

PRIMERA LINEA DE VAPORES ESPAÑOLES

DE

OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA,

PARA MANILA

El 15 de Octubre saldrá de Cádiz, y el 20 de Barcelona, el nuevo y magnífico vapor español

IRURAC BAT.

Los billetes para el pasaje oficial solo se despachan en Madrid.

Informe: D. M. A. Amusátegui, en Cádiz.—Galofre y compañía, en Barcelona.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

SE CEDEN VARIAS HABITACIONES LUGAROSAMENTE AMUEBLADAS.

Jardines, 31, piso segundo izquierda.

VERDADERO LE ROY
EN LIQUIDO 6 PILDORAS
Del Doctor SIGNORET, único Sucesor, 51, rue de Seine, PARIS

Los médicos mas célebres reconocen hoy día la superioridad de los evacuativos sobre todos los demás medios que se han empleado para la

CURACION DE LAS ENFERMEDADES

ocasionadas por la alteración de los humores. Los evacuativos de LE ROY son las mas infalibles y mas eficaces: curan con toda seguridad sin producir jamas malas consecuencias. Se toman con la mayor facilidad, dosados generalmente para los adultos a una ó dos cucharadas 6 a 2 ó 4 Píldoras durante cuatro ó cinco días seguidos. Nuestros frascos van acompañados siempre de una instrucción indicando el tratamiento que debe seguirse. Recomendamos leerla con toda atención y que se ejicie el verdadero LE ROY.

AVIS: Las botellas vacías no se devuelven.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, en las farmacias de los Sres. Borrell Hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

ESPIRITU MINERAL ZUCCANI.

La mejor y la más acreditada de todas las benzinas para limpiar los guantes de piel, quitar, sin dejar olor alguno, las manchas de los tejidos de seda, vestidos, encajes y ricas telas de mueblaje, etc. y Usarlo también con gran éxito los relojeros para limpiar el mecanismo de los relojes.—Precio, 6 y 11 reales frasco.

París, G. Tardif y compañía, 51, rue du Temple.—Madrid, por mayor, Agencia franco española, Sordo 31; por menor, Sres. Morales, Frera, Domingo Martínez y Pascual García.

DESINFECTANTE ANTI-MIASMATICO

CICATRIZANTE DE LAS HERIDAS.

COALTAR SAPONINE LEBEUF.

Adoptada por los Hospitales de París y los de la Marina Francesa. Este excelente tónico posee una eficacia verdaderamente maravillosa en las úlceras gangrenosas y escrófulas, los cánceres necrosados, antrax, anginas, difteritis, heridas de armas de fuego, leucorrea, etc., etc. Se le emplea más ó menos diluido en agua en compresas, lociones, inyecciones, gargarismos.

Contra las úlceras de las encías (una cucharadita en un cuarto de vaso de agua) posee una eficacia especial para purificar el aliento y afianzar los dientes descañados, es el mejor de todos los DENTÍFICOS; su uso es muy higiénico, principalmente en tiempo de epidemia.

Fábrica en Bayona (Francia) en casa del Sr. LEBEUF, farmacéutico de primera clase.—Depósitos: en París, calle Réaumur, 25. En Madrid: Moreno Miquel, Hernández, J. Simon, Ortega y S. Ocaña, donde se encuentran también las capsulas fúlgidas *Le Beuf* (contra la sifilitis), remedio eficaz y de un empleo muy fácil. Por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; en provincias sus depositarios.—Núm. 3.898.